

Escribir es un arte y, como todo arte, requiere no sólo de talento sino de una constante práctica.

Escribir es un arte y, como todo arte, requiere no solo de talento sino de una constante práctica. La narración tiene sus normas y recursos que fluyen casi naturalmente una vez que nos ponemos en acción. Así como cada pincelada en el cuadro hace a la totalidad de la obra, cada nota compone una sinfonía y cada golpe de cincel despierta la escultura dormida; todos los elementos de la narración integran un mundo de posibilidades infinitas. Comencemos a ver de qué se trata.

LA ESTRUCTURA EN EL ARTE DE ESCRIBIR

No podemos contar con una casa sólida si no concentramos nuestros esfuerzos en construir cimientos fuertes. Con las narraciones ocurre lo mismo: se hace muy difícil, sino imposible, desarrollar una buena historia si no apuntalamos bien toda la estructura.

No podemos correr sin primero caminar. No podemos nadar sin aprender a flotar. ¿Por qué debería ser diferente con esta disciplina? Aprendemos los rudimentos en la escuela pero el límite en el arte de narrar lo ponemos nosotros mismos: la práctica es fundamental en cualquier actividad que emprendamos ya sea deportiva o intelectual. El talento y el sudor del trabajo originan el elixir del éxito: es cuestión de empezar .



Libro en blanco.

LA NARRACIÓN: ELEMENTOS Y SU CLASIFICACIÓN

Las historias poblaron nuestra niñez y fueron las primeras lecciones sobre el mundo que nos impartieron los adultos sin que nos diéramos cuenta; narrar es relatar. La narración es un texto en el que se cuentan eventos que pueden

ser reales o no. La ciencia que estudia estos relatos y textos se llama Narratología y se estableció a partir de la obra *Morfología del cuento* de Vladimir Propp editada en 1928. Este estudio se compone de cien cuentos maravillosos de la tradición rusa; en su análisis Propp determina que a estos textos los rige un principio de acción. Teniendo en cuenta esto último, fija treinta y un funciones en todos ellos por la necesidad lógica y estética del relato; en esas historias podía apreciarse dicha categorización. De las funciones mencionadas pudo reconocer siete esferas de acción o actantes: agresor, donante, auxiliar, princesa, mandatario, héroe y falso héroe. Estos actantes son los encargados de activar la trama a través de los siguientes motivos narrativos:

- a) Situación de equilibrio en la que se produce una alteración.
- b) Héroe destinado a recomponer ese equilibrio perdido.
- c) Dificultades, obstáculos que encuentra el héroe.
- d) Cumplimiento de la misión por parte del héroe.
- e) Situación inicial restablecida y héroe recompensado .



Esta metodología estructural de Propp formó a los teóricos de la narratología más conocidos en la actualidad; entre ellos Bremond y Todorov. La Narratología dio lugar al conocimiento de los textos de tal manera que su análisis se simplificó para un mayor entendimiento de su mecanismo.

Los elementos de la narración son fundamentalmente cuatro: el argumento (lo que sucede, la acción); los personajes (los diferentes caracteres que realizan esa acción); el ambiente (el medio en el que se produce) espacio- tiempo que se desarrolla. Además de ello, es importante considerar la estructura (cómo se ordenan todos estos elementos) y desde qué punto de vista se cuentan.

I. La acción o argumento . El movimiento es la esencia de toda narración; unimos escenas alternativamente hasta llegar a la conclusión. Este proceso requiere de un trabajo sostenido para mantener el interés del lector; he aquí donde radica el arte de narrar. La estructura más simple del texto narrativo presenta los hechos según su desarrollo cronológico, mostrando los diferentes personajes según su intervención en el relato.

En la estructura de la narración pueden diferenciarse tres partes:

Exposición: presentación de hechos, personajes y ambientes.

Nudo: desarrollo de la acción.

Desenlace: solución de la situación creada.

Se puede respetar esta secuencia utilizando un criterio cronológico, en este caso estamos ante una composición lógica; o podemos romperla; se comienza por el medio o el final y estaríamos ante una forma de narración libre o artística. El centro de interés que mueve a la acción se lo denomina conflicto de fuerzas y puede ser externo –entre dos o más personajes o un personaje y su ambiente – o interno (vida interior del personaje).

II. Los personajes. No sólo personas intervienen en el relato; en ocasiones animales y objetos son parte de un proceso de humanización que lleva a una empatía con el lector . El escritor mediante una aguda observación nos introduce con cada palabra en esos personajes que terminan movilizándonos; todo detalle cuenta para construir un personaje verosímil que sufre y conmueve. Muchas veces los rasgos físicos y psíquicos se limitan a los más significativos ya que la personalidad íntegra se conoce a medida de que avanza la historia. Pueden clasificarse a los teóricos del siglo XX en diferentes grupos de

acuerdo a sus posturas con respecto al personaje. Algunos lo consideran una síntesis de los conflictos del hombre común, es decir, el espejo de la condición humana. Otros consideran que refleja los conflictos internos de la época –tanto del autor como de su grupo – y para un tercer grupo no es más que –teóricos aristotélicos con respecto a este tema – un elemento funcional en la estructura de la narración; un signo en un determinado sistema si lo vemos con un enfoque semiótico.





Universos verosímiles.

III. El ambiente. Intiuyen numerosas variables en el desarrollo de la caracterología humana que pueden ser sociales o hereditarias. Estamos condicionados por las circunstancias que nos rodean; la cosmovisión del mundo en el que vivimos contribuye a modelar nuestra percepción y nuestra psicología. Por esto es que el ambiente en la narración cobra gran importancia para construir universos verosímiles .

No es necesario que los tres elementos citados (acción, personajes y ambiente) estén presentes en igual medida cuando construimos la narración; un elemento siempre predomina sobre otro dependiendo del punto de vista del narrador y de la historia.



IV. Espacio- tiempo. En toda narración existen dos clases de tiempo: aquel en el que la historia se desarrolla y aquel en el que se desarrolla el relato. Debido a esto, el relato puede incluir ciertas variaciones en el orden presentado:

Orden lineal de los acontecimientos.

Información sobre hechos pasados ("analepsis" en términos de Genette).

Anticipación del futuro ("prolepsis").

Desajuste entre el orden de los sucesos y de lo narrado (Anacronía).



Acontecimientos.

Y también en su duración:

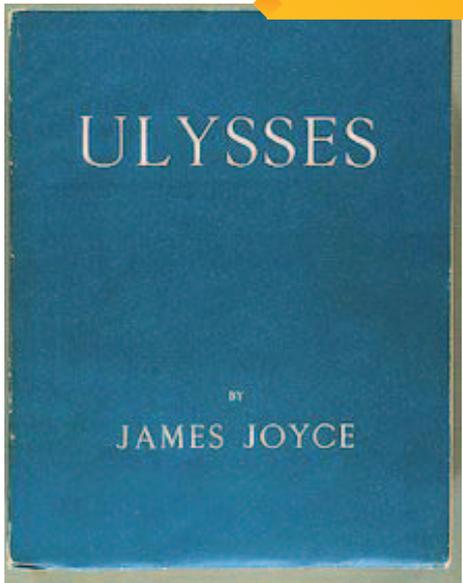
Resumen de acontecimientos del pasado (elipsis).

Anticipación de acontecimientos futuros.

Coincidencia del tiempo de los sucesos con el tiempo de la narración (escena).

Tiempo del relato mayor que el de los acontecimientos (extensión).

La mayoría de las narraciones presentan una acción principal y varias secundarias. Estas acciones se combinan entre sí, alternando su aparición y entrecruzando sus procesos para configurar el ritmo. Una narración presenta distintos ritmos narrativos según el procedimiento de encadenamiento de secuencias que se emplee, por ejemplo:



Ulices, de Joyce.

Condensación: los acontecimientos se narran de una manera concentrada. Muchas veces se recurre a la elipsis, o sea, se suprimen algunos elementos innecesarios para el sentido de lo que se está contando; estos elementos no son importantes para la comprensión de la historia. La condensación es un recurso imprescindible en los relatos cuya acción presenta una dilatada duración temporal, es decir, se desarrollan en un período considerable de tiempo.

Expansión: el relato se demora, e incluso se detiene, para incluir elementos complementarios a la acción (descripciones, aclaraciones, etc.). Es un procedimiento característico de la novela psicológica; la acción se ralentiza para prestar atención a los rasgos de personalidad o a las actitudes de los distintos personajes.

...

“¡Si pudiera enfermarme de verdad! Con todas mis fuerzas anhelo que una fiebre o algún dolor muy fuerte vengan a interponerse unos días entre mi duda y yo. Y me dije: Si olvidara, si olvidara todo; mi aventura, mi amor, mi tormento. Si me resignara a vivir como antes de mi viaje a la ciudad, tal vez recobraría la paz.”
Fragmento de *La última niebla*. María Luisa Bombal.

Expansión: el relato se demora, e incluso se detiene, para incluir elementos complementarios a la acción.

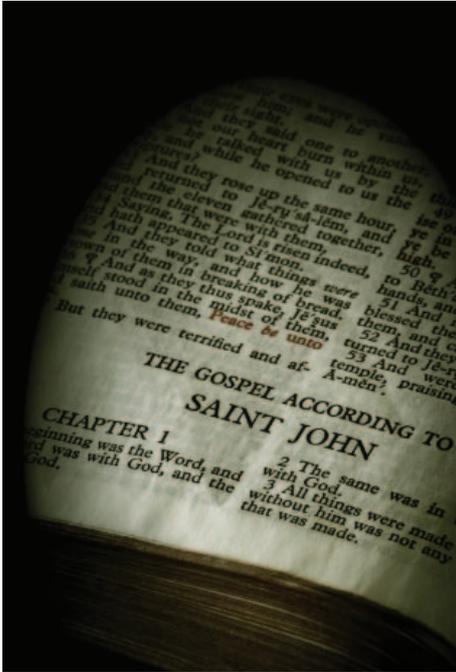


María Luisa Bombal.

El objetivo principal de un narrador es dar a conocer el relato de tal manera que sea comprensible para el lector.

El objetivo principal de un narrador es dar a conocer el relato de tal manera que sea comprensible para el lector. Siguiendo esta pauta, numerosas historias se organizan sencillamente siguiendo un orden; pero en algunas de ellas, tal como especificamos previamente, ese orden sufre modificaciones.

El narrador puede acelerar o ralentizar la acción, centrar la atención en alguna emoción o hecho, ocultar información para darla cuando lo crea conveniente, desorientar con falsas ideas, exagerar detalles a través de los personajes, etc. La tensión narrativa depende del tratamiento de la acción; ésta despierta en los lectores diferentes emociones.



Estructura interna - Secuencias.

En una narración se distinguen dos estructuras, una externa y otra interna:

La estructura externa: organiza el contenido del relato en capítulos, partes, tratados, secuencias, etc.

La estructura interna: depende del orden de los acontecimientos. Teniendo en cuenta el orden de los acontecimientos de la narración, pueden darse –tal como venimos desarrollando – diferentes estructuras narrativas:

Lineal o cronológica: el orden del discurso sigue el orden de la historia.

In media res, latín “en medio de las cosas”: El relato comienza desde la mitad de la historia, sin aclaración previa. Es un comienzo repentino y brutal que capta la atención del lector.

Ruptura temporal: Flash-back, el narrador lleva la acción al pasado; Flash-forward, el narrador anticipa acciones, se adelanta en el tiempo; Contrapunto, varias historias se entrecruzan a lo largo de la historia; Circular, El texto se inicia y finaliza en el punto de partida.

Ahora que conocemos los principales elementos que integran una narración, profundizaremos en cada uno de ellos para deleitarnos en el atrayente universo de la escritura; grandes artistas, utilizando estos simples mecanismos, crearon mundos más allá de la imaginación dotando a la humanidad con la riqueza de los sueños .



El narrador

Cuando hablamos de narrador debemos hacer una distinción; éste no es el autor de la obra, no es la persona física, el escritor. El narrador se desprende del propio texto, es quien lo manipula, aquel que relata la historia y pertenece a la ficción. Esta categoría tiene su origen en el enfoque comunicativo, sobre todo de la Estética de la Recepción.

El narrador es el elemento central del relato; los elementos restantes se supeditan en mayor o menor medida a él. En este punto están de acuerdo la mayoría de las escuelas teóricas abocadas al relato aunque difieren en algunos aspectos con respecto a su función.

El narrador emplea diferentes técnicas cuando relata; es el punto de vista narrativo, aquello que marca al relato con determinado modo de contar y que es percibido por el lector.

Fredrika Bremer.

La clasificación de los diferentes tipos de narrador se centra, justamente, en su estilo. La narratología francesa define al narrador por el grado de conocimiento de la realidad representada. Para otros, como Todorov, depende directamente del punto de observación en la transmisión de información y, algunos más, lo asocian a la presencia o no de filtros, es decir, de determinada "manera" de percibir. En otras palabras, para los estructuralistas, el narrador se comporta como un "conocedor", pero al mismo tiempo es una realidad que configura la estructura narrativa.

El narrador fue creado por el autor para que lleve a cabo la misión de contar la historia. La caracterización del narrador dependerá de la información de que disponga para contarla y del punto de vista que adopte.

Brevemente, podemos señalar las diversas modalidades de puntos de vista narrativos. La mayor parte de los teóricos reconocen:

Narración en primera persona: es cuando se narra una acción utilizando el punto de vista de la primera persona gramatical, "yo". Aquí, el autor, el narrador y el protagonista están plenamente identificados. Puede ocurrir que un personaje sea el que cuente la historia, como si le hubiese sucedido a él mismo (protagonista) o como testigo (personaje secundario o multiperspectivismo si se trata de varios testigos). En este caso, el

narrador sólo conoce una parte de la historia, es decir, no es omnisciente. Las crónicas o memorias, y las confesiones, son otros ejemplos de esta forma de narrar, que por sus mecanismos despierta el interés en el relato; la apariencia de algo vivido y experimentado personalmente establece cierta empatía con el lector. Suelen abundar los verbos y los pronombres personales de primera persona.



"A menudo veo a los negros y a los mulatos delante de las tiendas, medio dormidos, con un tabaco en la boca. El calesero, cuando espera delante de una casa, se apea, se sienta cerca del carruaje, fuma y cierra los ojos al sol. Pero ¿adónde se va todo el humo? ¿Cómo puede ser? Debe de absorberlo el aire del mar."

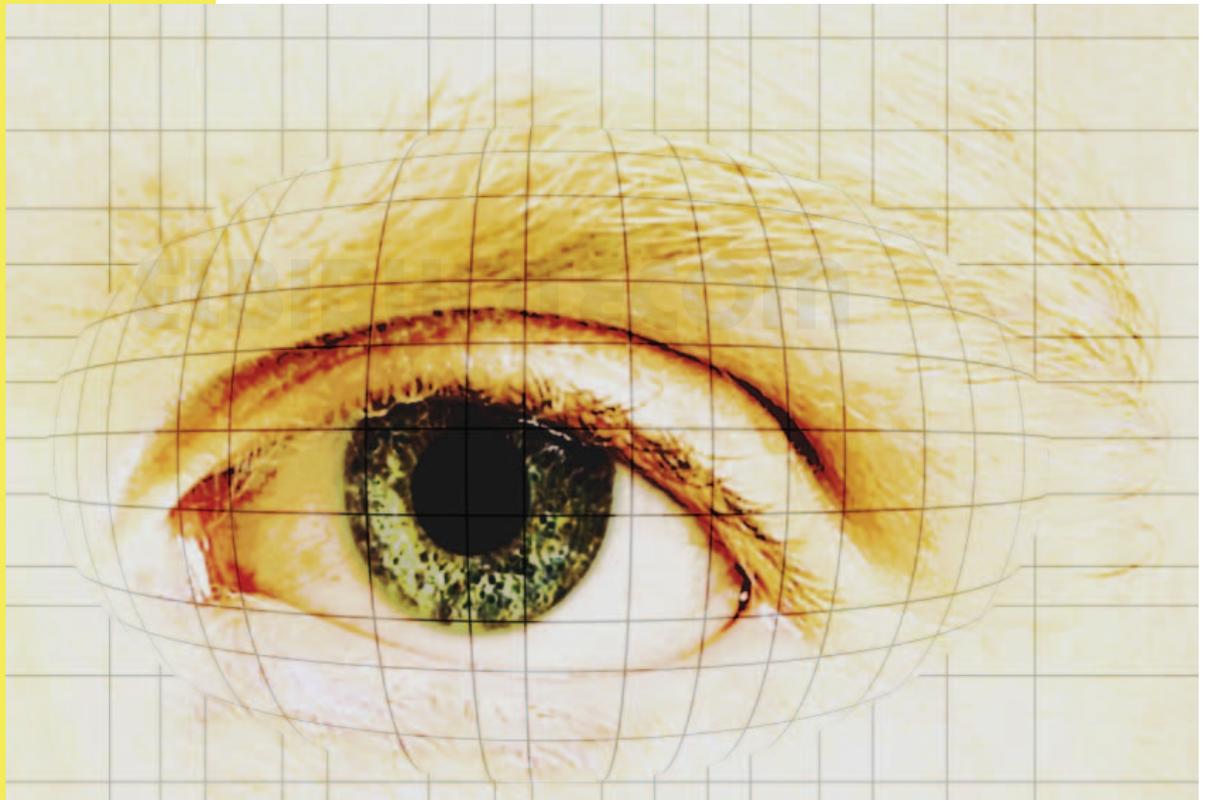
Fragmento de Cartas desde Cuba. Fredrika Bremer.

Punto de vista de la tercera persona limitada: el narrador es aún el que ve y cuenta la acción, pero no con un conocimiento absoluto.

Narración en tercera persona: es la forma más común, la que emplea la tercera persona gramatical, "él", "ella", "Ud.". Asume distintas formas:

1. Punto de vista del autor omnisciente : cuando el narrador demuestra un conocimiento total y absoluto de todo lo narrado, es decir, conoce los sucesos exteriores y también los sentimientos más íntimos de todos los personajes. Es como un dios que todo lo ve y todo lo sabe. Sabe lo que piensan y sienten los personajes: sensaciones, intenciones y proyectos. La omnisciencia admite distintos grados de implicación, a veces, incluye intervenciones y comentarios del narrador o apela al lector; este recurso logra unir el mundo imaginado con el mundo del lector quien percibe esa apelación como participación en el relato.

2. Punto de vista de la tercera persona limitada: el narrador es aún el que ve y cuenta la acción, pero no con un conocimiento absoluto como el del narrador omnisciente, sino que asume sólo la función de un observador de los hechos y, como tal, está limitado por los naturales medios de información. En este punto de vista hay cosas que el narrador ignora, por no tener conocimiento personal de lo sucedido ni haber obtenido información sobre ellas. En apariencia objetivo, el narrador no participa en los hechos narrados: es un simple espectador que cuenta en tercera persona lo que observa.



Observador.

3. Punto de vista del narrador-testigo: quien narra no es el narrador directamente, sino que lo hace a través de un personaje que cuenta, en tercera persona, todo lo que ve y observa. Sólo cuenta lo que puede observar. De modo parecido a lo que hace una cámara de cine, el narrador muestra la escena compuesta por su recorte de la historia.

En la narrativa contemporánea se observan otras modalidades:

La narración en segunda persona, el narrador se cuenta a sí mismo los sucesos.

El enfoque narrativo múltiple, es cuando el narrador expone el punto de vista de cada uno de los personajes; se presenta la misma acción desde diferentes perspectivas. Relata de la misma manera que lo haría una cámara fotográfica,

El narrador va desenredando la madeja de la trama y, con ello, un estilo que le es propio y que invita a adentrarse en el relato; su mejor carta para lograrlo es, casi siempre, establecer una conexión entre el lector y los personajes.

de cine o televisión. El escritor japonés Haruki Murakami utiliza magistralmente este recurso, y lo hace evidente en su obra *After Dark*. Estas modalidades exigen un lector activo que interprete y saque sus propias conclusiones.

Como vemos, el narrador va desenredando la madeja de la trama y, con ello, un estilo que le es propio y que invita a adentrarse en el relato; su mejor carta para lograrlo es, casi siempre, establecer una conexión entre el lector y los personajes.



Libro de Haruki Murakami.

Los personajes

Los personajes son el corazón de la narración y los encargados de llevar a cabo las acciones que hacen al relato. Éstos pueden clasificarse – según su participación en la historia – en personajes principales, secundarios y acompañantes. No necesariamente los personajes tienen que ser personas; en las diferentes narraciones éstos fueron objetos, animales o seres imaginarios.



El protagonista es el centro de la historia, a quien le suceden aventuras y debe tomar decisiones; puede ser un individuo, varios o una colectividad. A veces, se le opone un antagonista y entre ambos mueven los engranajes para que el relato avance.

Son los personajes en los que se apoya el desarrollo de la acción; los de mayor influencia en el desarrollo de la historia. Aparecen desde el comienzo hasta el desenlace o final. La narración carecería de sentido sin ellos. Un ejemplo serían Don Quijote y Sancho o Romeo y Julieta.

El personaje secundario, si bien no es esencial y no se pone énfasis en su desarrollo, cumple la función de enlace e integración entre los distintos fragmentos de la narración; la mayoría de las veces responde a un estereotipo. Son personajes de menor relevancia, ayudan también a desarrollar los acontecimientos aunque su aparición puede ser discontinua; su actuación está limitada por el personaje principal. Un ejemplo de personaje secundario puede ser Dulcinea en Don Quijote o Mercucio en Romeo y Julieta.

Los personajes acompañantes dan profundidad a la historia con su sola presencia pero pueden incluso eliminarse completamente o ser reemplazados; cumplen un papel similar a los extras del cine .



Romeo y Julieta.



Mujer atrapada sin respuestas.

Existen dos maneras de caracterizar a los personajes: la caracterización directa e indirecta. La primera permite conocer a los personajes a partir de los datos que proporciona el narrador u otro personaje del relato; la segunda permite deducir cómo son a través de sus pensamientos, comentarios, acciones, reacciones, gestos, etc.

Ahondando en la caracterización, damos algunos ejemplos de cómo se puede describir a los personajes; incluso surgen otros acercamientos a ellos:

En estilo directo, por ejemplo, se reproducen textualmente las palabras de un personaje:

Elena reflexionó "Si no escapo, mi vida se acaba ". Se construye mediante la amalgama de dos segmentos: el marco de la cita (Elena reflexionó) y la cita propiamente dicha ("Si no escapo, mi vida se acaba"). El personaje se diferencia con claridad de la narración; cuando habla se escribe un guión y al reproducir textualmente se usan comillas y dos puntos. Es fundamental identificar cuál

En el estilo indirecto se acomodan las palabras de alguien a una nueva situación comunicativa.

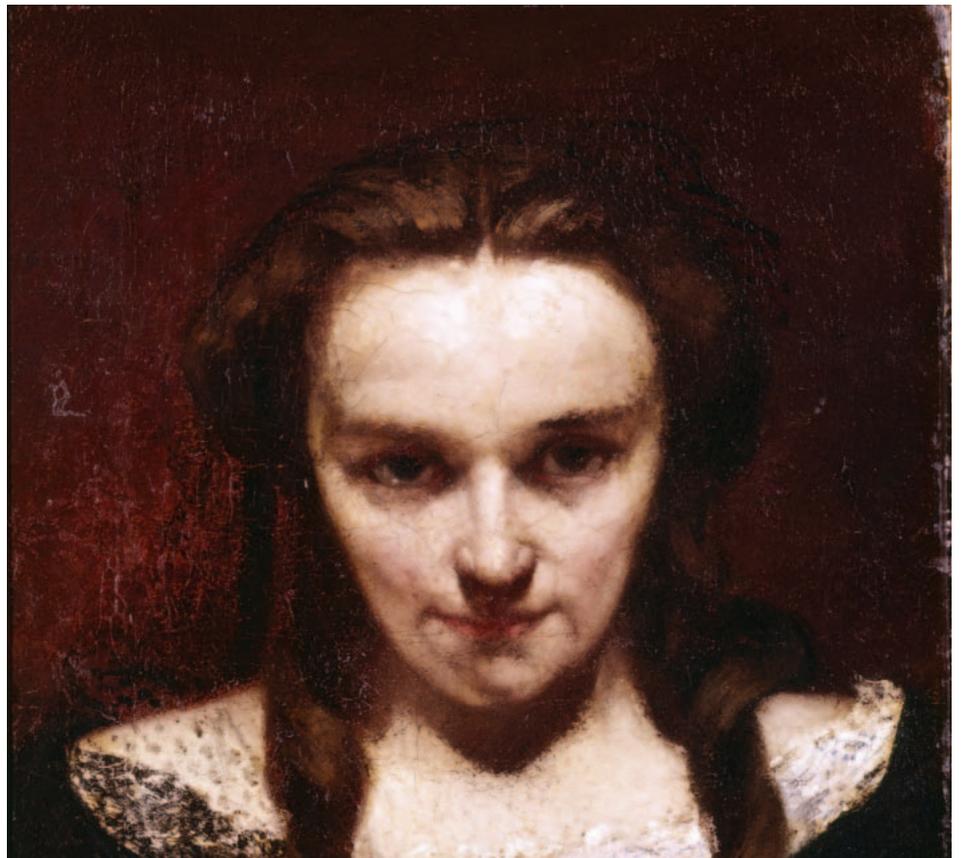
personaje habla; el modo de hablar debe evidenciar la forma de ser, el diálogo debe ser espontáneo, fluido y fiel a la lengua oral.

En el estilo indirecto se acomodan las palabras de alguien a una nueva situación comunicativa (Elena reflexionó que si no escapaba su vida se acabaría). La cita se introduce por una conjunción ("que", "si", "cuándo...") y sufren cambios las formas pronominales, los deícticos de tiempo y espacio y el tiempo verbal. El narrador cuenta lo dicho por el personaje, adapta su enunciado para no alterar su ritmo discursivo, indica cuál personaje habla y señala los aspectos de la conducta. En el estilo indirecto se pierde espontaneidad.

En el estilo indirecto libre, el narrador se encuentra en tercera persona y toma las palabras o pensamientos de los personajes como si fuera en estilo directo; pero, las palabras se insertan sin el marco de la cita, sin los nexos y sin las marcas tipográficas ("El ambiente era opresivo; si no se escapaba, su vida se acabaría."). Se fusionan los dos estilos anteriores, es más complejo y ambiguo.

El monólogo es una variante en la que un personaje habla consigo mismo. Esta forma deja entrever el interior del personaje, sus sentimientos, sus emociones... Aunque lo normal es el uso de la primera persona, también se utiliza la segunda cuando se desdobra y habla consigo misma. La caracterización de los personajes abarca un amplio espectro en cuanto a los detalles:

- *Su fisonomía (rostro, ojos, figura, etc.)*
- *Carácter (irritable, alegre, perezoso, etc.)*
- *Edad (adolescente, anciano, etc.)*
- *Educación (instruido, estudiante, etc.)*
- *Intenciones (propósitos que pueden variar a lo largo de la historia)*
- *Acciones previas (relacionadas con la trama principal)*
- *Palabras dichas (que le hayan dado fama, o que enlacen con el relato)*
- *Muerte y sucesos posteriores (El Cid Campeador, Hamlet)*



Fisionomía.

Un personaje no tiene por qué tener una personalidad fija; puede cambiar a lo largo de la historia.

Un personaje no tiene por qué tener una personalidad fija; puede cambiar a lo largo de la historia. Anteriormente vimos una clasificación por jerarquías pero existen otros tipos de ordenamiento:

Clasificación según su configuración e individualidad:

Estereotipos: seres que pertenecen a una imagen prefijada, exagerada y reiterada de formas conductuales. Ejemplo de estereotipo puede ser el hombre celoso.

Tipo: rasgos psicológicos reconocidos como propios de un modelo impuesto por tradición, sin ser mecánico ni superficial como el estereotipo. Representan un sector de la sociedad, el provinciano y el ciudadano pueden ser ejemplos de esta categoría.

Personaje Literario: responde a un sistema de convenciones artísticas que le atribuyen un carácter prefijado, individual y consciente. Constituye una representación fuerte y con nombre propio: un Don Quijote, un Otelo, un Don Juan.



Hombre con conflicto interno.

Clasificación según su génesis y desarrollo:

Dinámicos: evolucionan en el transcurso del relato. Los acontecimientos moldean su personalidad.

Estáticos: permanecen sin cambio alguno en su ser y actuar.

Clasificación según su grado de complejidad en la configuración:

Plano: ente creado en torno a una sola idea o cualidad. Es aquel cuyas características permanecen prácticamente inmutables a lo largo de toda la narración, sin que ninguna marcha (consecuencia de la acción que se desenvuelve en la narración) venga a alterarlos. Esta inmutabilidad puede ser resultado de varios factores: puede tratarse de personajes de carácter inalterable, que de algún

El personaje simple es aquel en el que resalta, por encima de cualquier otra, una cualidad que permanece inalterable a lo largo de la narración.

modo permanecen desconectados del entorno; o bien personajes que logran siempre afrontar los conflictos que se les plantean; también pueden ser personajes que luchan en vano con las adversidades, lo que les otorga sensación de inmovilidad; o personajes que se han rendido en la lucha y aceptan cuanto les ocurre con resignación.

-Redondo: ente que posee mayor grado de complejidad, ambigüedad y consistencia psicológica. Es aquel que acepta, e incluso propone, el cambio que se plantea en la narración como resultado de algún conflicto. Suelen estar impulsado por un móvil, la consecución de un objetivo, dando lugar así a una cadena de acciones y reacciones que configurará la narración.

A estos dos podemos agregar a los personajes simples y complejos; en numerosas ocasiones se los confunde con los anteriores, esto quizá se deba a que el simple puede ser relacionado con el plano y el complejo con el redondo.

El personaje simple es aquel en el que resalta, por encima de cualquier otra, una cualidad que permanece inalterable a lo largo de la narración. Esa cualidad es dominante en el carácter del personaje y no entra en conflicto con otros aspectos de su personalidad, siendo ese rasgo predominante el que resaltará en medio de los conflictos planteados en la trama.

El personaje complejo es aquel que posee una personalidad en donde las distintas características de su naturaleza versátil entran en conflicto, generando así un debate interno entre dos o más posibles caminos a tomar hacia la resolución.

Como podemos apreciar, estas dos últimas categorías se refieren más al personaje per se sin la relación con la trama que tienen los dos primeros que explicamos: el plano y el redondo.

Clasificación según unidad o pluralidad:

Individual: relevancia como individuo que realiza determinadas acciones.

Colectivo: relevancia como una unión de personas que realizan las acciones.

Clasificación según su actuación en el mundo:

-Protagonistas.

-Antagonistas: personaje que se opone a los intereses del protagonista.

-Ayudantes o enemigos.

Cenicienta.



La descripción, bien empleada, nos lleva a adentrarnos en la historia y a establecer ese lazo de empatía necesario para que sigamos a los personajes en cada una de sus experiencias.

La descripción

La descripción, bien empleada, nos lleva a adentrarnos en la historia y a establecer ese lazo de empatía necesario para que sigamos a los personajes en cada una de sus experiencias; cuando estamos ante una buena descripción olvidamos por un momento el lugar en donde nos hallamos y nos metemos de lleno en el mundo creado por el autor.

La descripción es una forma de expresión usada para trazar las características –cualidades y defectos– de personajes, objetos, ambientes, emociones... todo aquello que integra el mundo imaginado por el artista. Suele intercalarse en la narración, deteniendo la acción pero, con ello, dándonos la pausa necesaria para que la historia se estructure y cobre forma; puede acercar la percepción del emisor al receptor.

La descripción aparece en todo tipo de narraciones en mayor o menor medida, dependiendo del género en el que sea empleada; la función referencial es la predominante en este importante recurso.

Podemos establecer diferentes clases de descripciones.

Según el objeto descrito:

Personas: Cuando describimos personas centrándonos en sus características físicas estamos empleando el procedimiento de prosopografía; cuando nos abocamos a las cualidades morales empleamos lo que se conoce como etopeya. En el momento en que fusionamos ambos procedimientos nos encontramos ante el retrato; en él se describen rasgos físicos –la estatura, complexión, forma de la cara, frente, nariz, aspecto general, indumentaria– y psicológicos –forma de pensar, comportarse, hablar, gustos, costumbres– de un personaje. Estos rasgos se combinan y se establece una relación entre ellos. La caricatura es una descripción que exagera los rasgos particulares.



Caricatura.

Quando se describen animales se organizan los datos según los rasgos distintivos de la especie a la que pertenece, de lo general a lo específico. Si la descripción es más libre se pueden destacar los rasgos que más llaman la atención: el tamaño, el color, la mirada, el aspecto fiero o inofensivo, etc. Muchas veces las caricaturas equiparan rasgos particulares de determinados personajes con descripciones de animales como recurso adicional.

“El propietario era un pálido hombrecillo de nariz aplastada, que en el pasado había sido estudiante de Teología hasta que tuvo que dejar la Facultad por un escándalo y había ido cayendo, paso a paso, cada vez más bajo.”
Fragmento de *África mía*. Karen Blixen

Paisajes y objetos: el proposito es construir una representación vívida de las cosas, de tal manera que el que lea pueda sentir las mismas impresiones que tuvo el descriptor. Cuando buscamos cumplir con este propósito apelamos a una serie de herramientas, por ejemplo, a la cronografía que es una descripción de un tiempo determinado. Empleamos descripciones topográficas, de lugar, en donde el descriptor está en movimiento pero el ambiente es estático. Finalmente, denominamos descripción cinematográfica a la descripción en movimiento.



“Las últimas tinieblas de la noche envuelven la ciudad como si fuesen una membrana. Los camiones de la basura empiezan a aparecer por las calles. Las personas que han pasado la noche en diversos puntos de la ciudad comienzan a dirigirse hacia las estaciones. Igual que un banco de peces remontando juntos la corriente, todos tienen el mismo objetivo: el primer tren de la mañana.”

Fragmento de After Dark. Haruki Murakami.

Realidades abstractas: se puede describir cualquier realidad abstracta, es decir, emociones, sensaciones, etc.

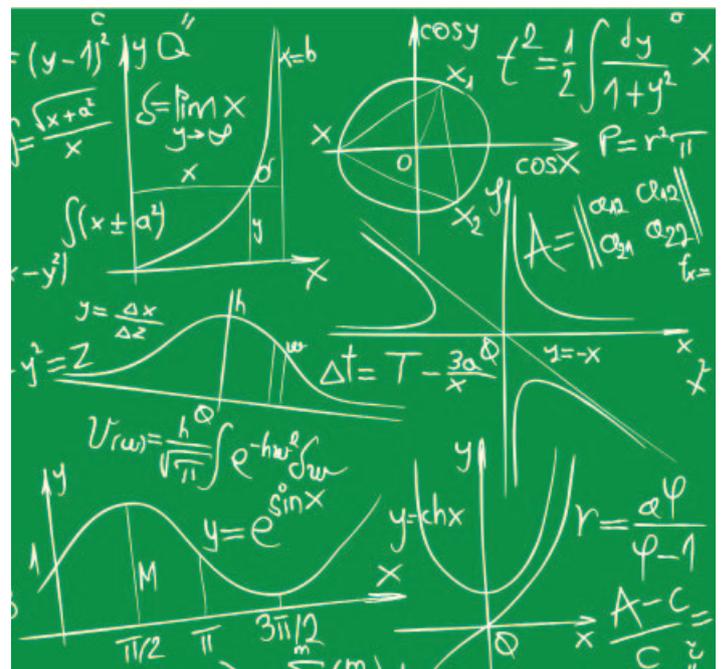
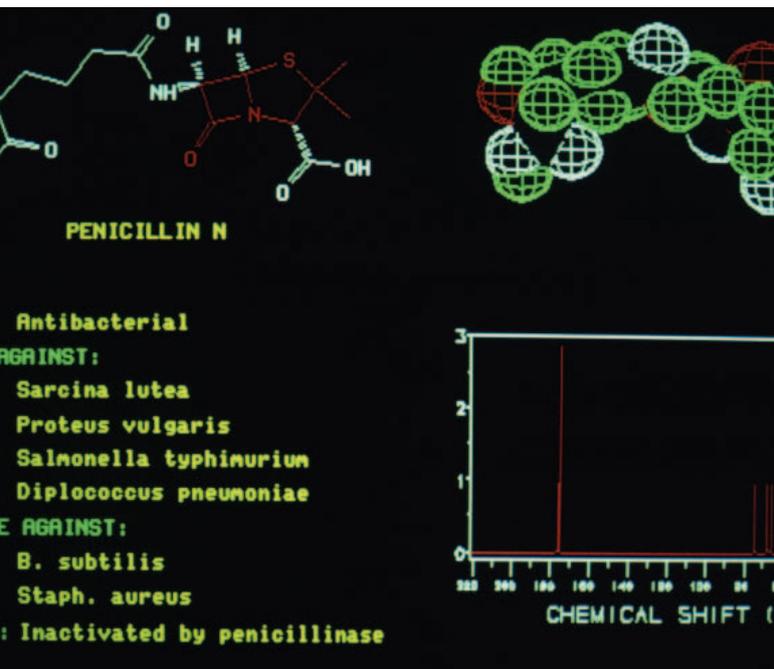
Según el punto de vista del autor:

Externa: cualquier realidad fuera del emisor (objetos, personas, paisajes, etc.)
Interna: realidades íntimas, interiores como sensaciones y emociones; esto las convierte en descripciones con un marcado subjetivismo.

Según la finalidad:

Técnica: descripción objetiva en la que se pretende reproducir la realidad tal y como se presenta. Este tipo de descripciones son características del texto científico y el folleto explicativo. Existe predominio de la función referencial y un marcado dominio del lenguaje denotativo. Cuando se intenta comunicar una descripción objetiva se ofrece un dibujo imparcial, neutral de la situación, el autor no manifiesta sus sentimientos o emociones sobre lo que describe, se usan muchos adjetivos. En este tipo de descripción el autor se limita a describir las características del objeto que mejor lo define; aparece usualmente en los manuales de ciencia y textos académicos.

Textos académicos.



Pictórica: tanto quien describe como el ambiente se encuentran estáticos; similar a un cuadro.

Literaria: es una descripción en la que predomina un fin estético. El artista deja huellas de estilo en el que puede leerse su punto de vista y creatividad. Se emplean los recursos literarios, predomina la función expresiva del lenguaje y se evidencia un gran dominio del lenguaje tanto denotativo como connotativo. La descripción recrea la propia experiencia, comunica las impresiones, dice lo que los objetos sugieren; el autor refleja sus sentimientos y emociones a la vez que describe, abundan los epítetos y otros recursos del lenguaje. En muchos casos los datos aparecen de manera desordenada.

Pictórica: tanto quien describe como el ambiente se encuentran estáticos; similar a un cuadro.

La forma en que se describe:

Descripción estática: la realidad se describe inmovilizada, como si estuviera fuera del paso del tiempo. El autor describe lo que ve desde un sitio, inmóvil, ajeno al paso del tiempo. A esta descripción, tal como lo vimos previamente, también se la conoce como Pictórica.

Descripción dinámica: se describe una realidad en movimiento, que está sujeta al transcurso del tiempo, los rasgos descritos varían, se mueven y se transforman.

Si esquematizáramos todo el proceso de descripción que conlleva un determinado tema, el diagrama se vería, poco más o menos, de esta manera:



Descripción dinámica.



Título / Tema



Recursos lingüísticos de la descripción: Predominio de sustantivos y adjetivos. Empleo de sinónimos. Aportan información auténticamente descriptiva. Los sustantivos dan nombre a los objetos de la realidad, clasifican estados y seres; los adjetivos expresan cualidades y rasgos del objeto descrito, proporcionan una visión denotativa y connotativa según parámetros del autor.

Animal personificado.

Verbos: uso de formas verbales imperfectas que paralizan la acción, frente al de las formas perfectas de los textos narrativos. Los más frecuentes son el presente intemporal para las descripciones técnicas, y el pretérito imperfecto de indicativo para las descripciones en los relatos. En cuanto al tipo de verbos destacan los atributivos y predicativas en la descripción estática y los verbos que significan acción o proceso para las descripciones dinámicas.

Estructuras sintácticas: Predominan la yuxtaposición y la coordinación. La yuxtaposición permite describir al objeto como un todo y la coordinación implica un cierto dinamismo. Se emplean oraciones atributivas, porque se ajustan al carácter estático de la descripción y sirven para presentar cualidades.

Recursos literarios: Riqueza del lenguaje por ende, variedad expresiva. En cuanto al uso de figuras retóricas abundan las metáforas, metonimias, personificaciones, símiles, comparaciones, enumeraciones, aposiciones y sinestesias. Son muy importantes en la descripción subjetiva. Dependen de los mecanismos que utiliza el autor para crear la imagen del objeto descrito según el tipo de descripción que se trate. Los más empleados son la enumeración, las metáforas y las comparaciones. En la descripción de animales o casas también se utiliza la personificación.

Al describir un objeto, se debe tener en cuenta su nombre, qué nos servirá para identificarlo y para referirnos a él, y sus características más importantes. Sobre todo, luego de este estudio preliminar, hacer una selección y establecer el



orden de importancia de los rasgos elegidos: material del que está hecho, color, forma, tamaño, aspecto, textura y partes de que consta. Recién en esta instancia tenemos suficientes elementos para una buena descripción.

Algunas estructuras sintácticas se utilizan para calificar el objeto descrito; dentro de éstas se cuentan los siguientes ejemplos.



Chile.



El complemento del sustantivo o complemento del nombre: *La niña de más inteligencia.*
La frase adjetiva: *El joven más valiente del pueblo.*
La oración subordinada adjetiva: *La ciudad que tiene más terremotos al año.*
La oración copulativa: *Chile es montañoso.*
La comparación: *El cielo profundo como el mar.*
Por nominalización: *La grandeza de su corazón, la sabiduría del hombre.*
Un adverbio determinante del verbo: *La profesional leía concentradamente.*
Adjetivos determinantes del verbo: *El señor recibió feliz su jubilación.*



Mar.



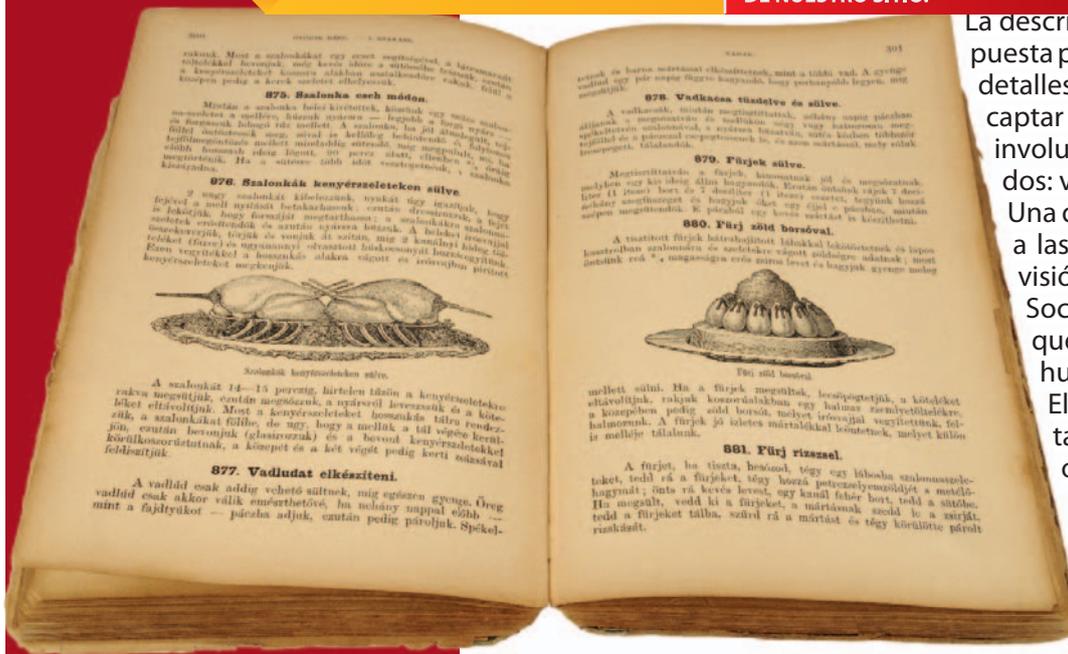
Profesional leyendo.

Para realizar un buen retrato, es importante el uso de un vocabulario adecuado y el empleo de recursos expresivos como comparaciones, metáforas, adjetivos explicativos y específicos.

El modo de organización descriptivo compone las secuencias textuales en términos de caracterización de los individuos, los objetos, los lugares, etc. Ejemplos típicos de este tipo de textos son los trípticos turísticos, catálogos, recetarios, manuales de estilo, propagandas institucionales, etc.

Helena Calsamiglia establece que la secuencia descriptiva puede predominar en un texto y que en varios de ellos aparece combinada o incrustada. La descripción, en definitiva, es parte esencial no sólo en literatura sino en los textos científicos y los de orden pragmático.

“El objeto de la descripción es dar la ilusión de vida, presentar los seres, los objetos, las situaciones y los estados anímicos como si estuvieran vivos o fueran tangibles”



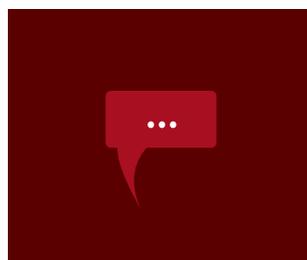
Libro.

La descripción es una obra de arte compuesta por palabras; es detenerse en los detalles de tal manera que podamos captar el momento de la percepción involucrando a todos nuestros sentidos: vista, oído, tacto, gusto y olfato. Una descripción se encuentra sujeta a las pautas culturales, a la cosmovisión de donde surge: la Semiosis Social. El código compartido es lo que permite que el lector haga huella en el sentido construido. El contenido responde a preguntas que se abocan a la forma del objeto en cuestión.

Para realizar una buena descripción existen unos cuantos ítems que deben respetarse:

- Evitar el empleo excesivo del verbo ser, y de la forma impersonal hay (el patio es...; la mesa es...; el árbol es...; en el patio hay...; en el techo hay...). En estos casos pueden emplearse otras construcciones verbales: parece, presenta, existe, muestra, ofrece, semeja..., obser-vamos, vemos, se distingue, se divisa, se percibe, se advierte, etc. Están a nuestra disposición numerosas expresiones que, usándolas certeramente, enriquecen el texto.

- Tratar de no utilizar los términos abstractos; preferir palabras de significación concreta, específica. Cuando afirmamos, por ejemplo, que "el muchacho es lindo" o "el patio está sucio" lo único que hacemos es dar una opinión, no construimos la imagen en la mente del lector. Por el contrario, cuando hablamos de "Un muchacho musculoso, de ojos grandes y mirada límpida" o "Un patio cubierto de lodo, con telarañas en los rincones y manchas en la mesa del centro" estimulamos la imaginación de quien lee mediante el empleo de imágenes concretas.
- En lo posible, que la descripción sea concisa y sencilla. La mejor descripción es aquella que produce sensaciones con elevada sencillez; la acumulación de datos no es la mejor manera de lograrlo.



"La descripción requiere del empleo de un vocabulario variado, preciso y pintoresco a la vez. La palabra exacta o sugestiva que necesitamos para dar vida a nuestra descripción no suele aparecer fácilmente."

Núcleos narrativos

Las historias están compuestas por un entramado de acciones que transcurren –en los buenos relatos– de forma casi imperceptible; esto se debe a que las acciones están engarzadas por lo que llamamos núcleos narrativos.

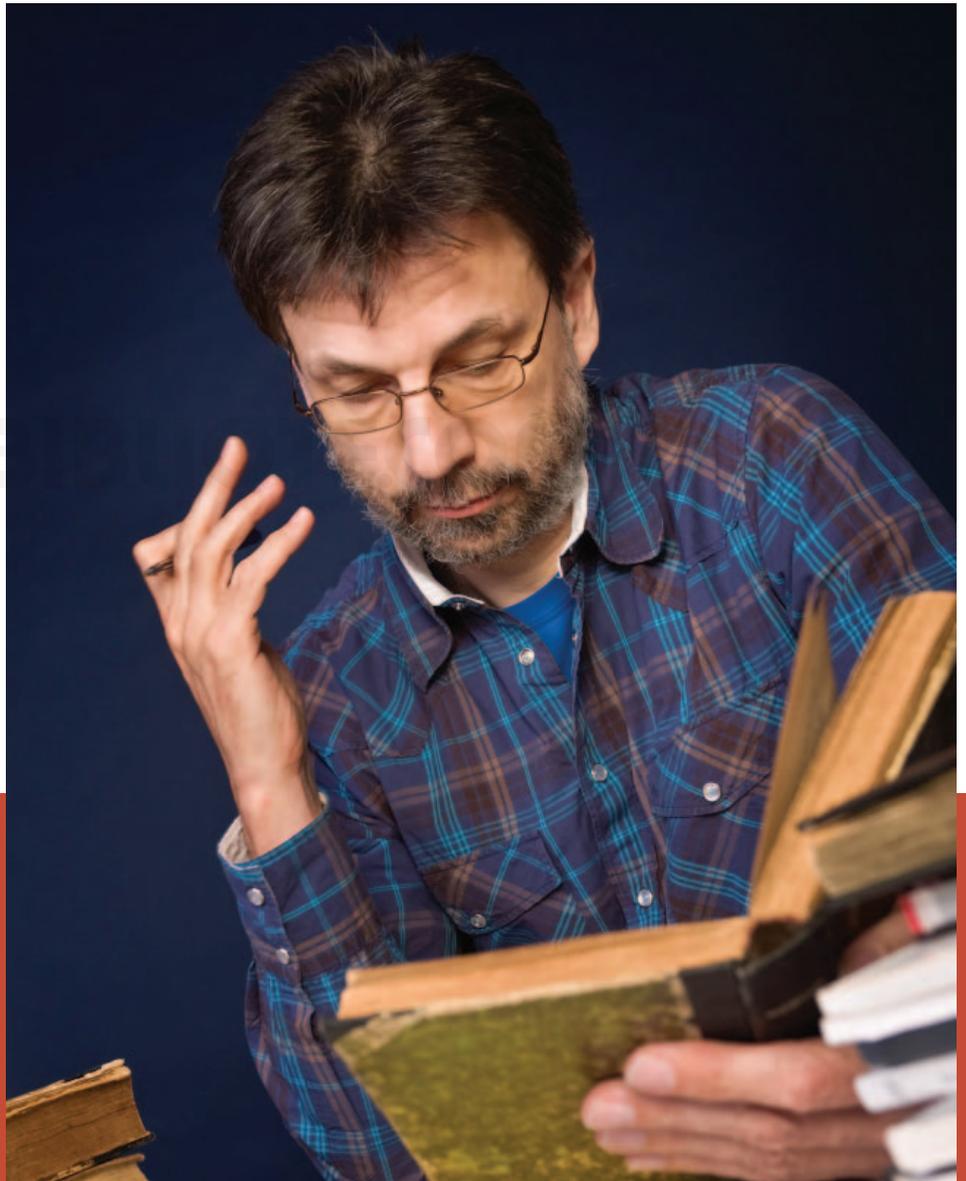
Los núcleos narrativos son aquellas construcciones que llevan a desplegar la historia de forma organizada y progresiva. Son elementos, dentro de un relato, que no pueden ser suprimidos sin causar una ruptura en la cadena de sucesos;

Los personajes de la narración son los sujetos en torno a los que giran los núcleos narrativos.

constituyen los eslabones de esa cadena y su eliminación ocasiona incoherencia o, en el mejor de los casos, confusión a medida de que se desarrolla la trama.

Los relatos se estructuran por medio de acciones llevadas a cabo por sus personajes. Éstas se relacionan lógicamente y temporalmente: una acción es causa y, a su vez, consecuencia de otra. Hay acciones que son más importantes que otras ya que permiten que el relato avance; éstas constituyen los núcleos narrativos que estamos definiendo. Si algún núcleo se modifica, la historia también lo hace ya que son acciones esenciales al relato; el resto de las acciones que no se consideran núcleos, se denominan expansiones y son aquellas que completan la historia.

Los personajes de la narración son los sujetos en torno a los que giran los núcleos narrativos; entre ambos unifican la acción (lo que sucede y a quién le sucede) y forman la estructura narrativa.



Escritor corrigiendo un texto.

Ejemplifiquemos una secuencia de núcleos narrativos: el personaje encuentra un objeto, el objeto le crea dificultades, queda ligado a él a pesar de su renuencia.

Los núcleos narrativos se expresan por medio de oraciones unimembres: si la acción es "buscaba su varita", el núcleo narrativo sería "búsqueda de su varita".

Las telenovelas generalmente presentan distintos núcleos narrativos.

Analizando los núcleos narrativos como eslabones en los que se estructura la narración, distinguimos los elementos necesarios de los que no lo son; las repeticiones o la falta de ellas. Se pueden construir historias paralelas y desarrollarlas sólo en algunos de los núcleos narrativos.

Las telenovelas generalmente presentan distintos núcleos narrativos: una historia central y otras periféricas que se conectan entre sí mediante la interacción de los personajes.



Espada de Arturo.

Las acciones secundarias –las expansiones – constituyen las “catálisis primarias” y se emplean para el desarrollo de núcleos o retardan el paso de un núcleo a otro. Las descripciones son “catálisis secundarias” y pueden ir insertas en cualquier lugar que el artista seleccione durante la narración.

A la hora de corregir, los núcleos narrativos son una excelente herramienta para el escritor ya que puede simplificar la historia deshaciéndose de lo accesorio o, en todo caso, seguir el hilo de la historia a pesar de la complejidad del relato.

Toda narración puede desmontarse en piezas así como las figuras que se arman con bloques; el encanto de la narración no está en esos bloques sino en la pericia que demostramos al componer la figura. Tenemos los recursos al alcance de la mano, lo único que debemos hacer es divertirnos mientras armamos una pieza magistral; la destreza que manifestemos en ello depende de la práctica constante. ¿Acaso las obras maestras no nacen de la superación de los obstáculos que aparecen durante su ejecución?